

El profeta Daniel tenía

UN ESPÍRITU SUPERIOR

Daniel 6:3 dice: *"Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino".*



POR QUÉ DANIEL TENÍA UN ESPÍRITU SUPERIOR



Explicación de este "Espíritu Superior"

Origen Divino:

No se trataba de una simple capacidad intelectual ni de genialidad humana. El comentario resalta que la mente aguda de Daniel provenía directamente de la iluminación y de la actividad del Espíritu de Dios.



Contraste con el Orgullo Humano:

Mientras que el espíritu de reyes como Nabucodonosor o Belsasar se describe de forma negativa (asociado a la altivez, la perturbación o la insensibilidad), el espíritu de Daniel se mantiene excelente porque se dejaba guiar por la influencia sobrenatural.



Integridad y Ética Intachable:

Este "espíritu superior" se manifestaba en su vida diaria y profesional. Sus colegas y enemigos políticos escudriñaron su trabajo en busca de corrupción o negligencia para acusarlo, pero no pudieron encontrar ninguna falta, pues él era absolutamente digno de confianza.



Daniel oraba Tres veces al Día.



Sabiduría Profética:

Le otorgaba una intuición sobrenatural que le permitía desentrañar misterios y enigmas complejos (como la escritura en la pared) que resultaban inaccesibles para los sabios y magos paganos del imperio.

¿Qué nos enseña este "espíritu extraordinario"?

El comentario concluye que el ejemplo de Daniel es una invitación a la cooperación activa con la gracia divina.

Daniel acepta la reeducación cultural, los nombres paganos y el servicio al Estado secular; sin embargo, su espíritu superior le dota del discernimiento necesario para saber dónde trazar la línea innegociable cuando sus convicciones espirituales entran en conflicto con las demandas absolutistas del imperio humano.



Los judíos repiten frases a sus hijos y, con el paso del tiempo, las creen y forman parte de su vida y de su forma de ser:



*“Y las repetirás a tus hijos, y
hablarás de ellas estando en tu
casa, y andando por el camino, y al
acostarte, y cuando te levantes.
Deuteronomio 6:7*

Basados en este principio,
podemos declarar sobre nuestros
hijos o sobre las personas a las que
queremos transmitir esta bendición:
que tengan una inteligencia
superior, como la del profeta
Daniel, **para crear, organizar y
llevar a cabo.** Si tú mismo lo crees
primero y lo declaras con fe, Dios
hará que se cumpla.

Formas en que Dios comunica una visión

A través de los sueños, Dios aprovecha el momento del descanso para mostrar imágenes, símbolos o mensajes profundos a la mente.

En estado de vigilia: ocurre cuando estás despierto y consciente; se percibe como una claridad mental repentina, un pensamiento guiado o una escena muy nítida en la mente.

Por medio de las Escrituras, al leer la Biblia, Dios puede iluminar un versículo específico para dar dirección y propósito a tu vida.

Cómo discernir si una visión es de Dios

No contradice la Biblia: todo mensaje genuino de Dios siempre estará en total armonía con las enseñanzas bíblicas.

Glorifica al Señor: su objetivo principal es exaltar a Dios, traer paz y guiar hacia el bien, y nunca generar confusión ni soberbia.

Requiere paciencia: los propósitos de Dios tienen un tiempo determinado y se cumplen gradualmente.

Pasos para organizar tu visión

- **Escribe la visión:** Anota con detalle lo que Dios puso en tu corazón. Habacuc 2:2 dice que debes escribir la visión y plasmarla en tablas para que corra el que la lea, (significa que el mensaje debe ser tan claro y legible que el mensajero o lector pueda leerlo con rapidez mientras va corriendo a transmitirlo)
- **Define el propósito principal:** Resume en una sola oración el "para qué" de esta visión. Esto te dará enfoque cuando tengas dudas.
- **Divide la meta en etapas:** separa la visión general en metas pequeñas a corto, mediano y largo plazo.
- **Haz un plan de acción:** Diseña tareas semanales o mensuales que te acerquen al cumplimiento de ese llamado.
- **Evalúa tus recursos:** identifica qué herramientas, tiempo o mentoría necesitas y ponlos en manos de Dios.

La misión es el camino práctico para hacer realidad la visión. Mientras la visión define el destino final (el "qué" y el "dónde"), la misión establece las acciones diarias y los métodos (el "cómo") para alcanzarlo.

Cómo conectar tu visión con tu misión

- **Define tu "cómo":** escribe las acciones concretas e imprescindibles que realizarás de forma continua para cumplir el llamado.
- **Establece prioridades:** identifica las actividades que contribuyen directamente a la visión y descarta las que distraen.
- **Crea hábitos consistentes:** la misión no es un evento único, sino una ejecución constante en tu rutina diaria.

Para ayudarte a diseñar tu declaración de misión, dime:

- ¿A quién va dirigida tu visión?
- ¿Qué **valores o principios esenciales** guiarán tus acciones diarias?

Claves prácticas

Busca la dirección diaria: la oración y la lectura de la Palabra mantienen la visión pura y conectada al corazón de Dios.

Sé paciente en el proceso: toda visión requiere tiempo de preparación antes de su cumplimiento.

Red de apoyo: Comparte el proyecto con personas sabias o líderes que puedan aconsejarte y apoyarte.

Define el tipo de proyecto:

¿De qué área se trata la visión: ministerial, personal o profesional?

¿Qué obstáculo enfrentas ahora mismo para organizarla?